Quemar al Iscariote

Una cosa que atraía a mucha gente a la calle de Tacuba era la pintoresca quema de Judas. A punto fijo no se sabe de qué época data esta curiosa costumbre mexicana. Los diarios de sucesos notables no los mencionan para nada, sólo alude a ellos en el suyo José Gómez, El Alabardero –1785–, al enumerar los juguetes populares que se vendían en la ciudad durante las distintas fi estas del año: las mulitas y las tarascas de cartón en el Corpus; entierros con numerosos muñequillos de cabeza de garbanzo, calaveras, ofrendas, ataúdes con su difunto, “muertes”, túmulos y otras cosas fúnebres para entretenimiento de los niños el 1 y 2 de noviembre; [...] el sábado de gloria, matracas y Judas; pero no dice el ingenuo diarista cuándo se estableció esa quemazón.

Artemio de Valle Arizpe, “Quemar al Iscariote”, en *México en cien crónicas*, México: Azabache Editor, 1937, p. 246.
(Fragmento).